

TRABAJO DE FINAL DE GRADO EN TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

Departament de Traducció i Comunicació

TÍTULO

**LA TRADUCCIÓN COMO MÉTODO DE
CENSURA EN *EL SEGUNDO SEXO* DE
SIMONE DE BEAUVOIR**

Autora: Tamara Pérez Blasco

Tutora: Dora Sales Salvador

Fecha de lectura: junio 2019



Resumen:

El presente trabajo se centra en analizar cómo se ha utilizado la traducción como método de censura en las obras de escritoras feministas. Concretamente, se realiza un análisis comparativo de las primeras traducciones, tanto al inglés como al español, del ensayo feminista *Le deuxième sexe* (1949) de la filósofa francesa Simone de Beauvoir.

El fin de este trabajo es analizar cómo se ha censurado la obra, qué es lo que se ha censurado y por qué, teniendo en cuenta que traducir es manipular y dichas traducciones se realizaron en un contexto sociocultural determinado.

Por ello, en primer lugar, partimos de la base de que existe una relación entre traducción e ideología, y quien traduce ha de ser consciente de ello. Haciendo uso de esta consciencia se puede entender cómo la traducción está ligada a la manipulación y esta al contexto con el que cohabita. Así pues, es importante conocer el contexto de las culturas de llegada y la recepción que tiene la obra en estas.

En el campo analítico de las obras, se atenderán cuestiones como el tipo de censura que se ha aplicado (o no) a lo largo de las diferentes versiones y por qué. Además, se aportará una traducción en español fiel al original y a su carga ideológica.

Por último, en las conclusiones, se presentan unas reflexiones de conjunto sobre las traducciones analizadas y se expone una visión general de las cuestiones mencionadas anteriormente.

Palabras clave:

Simone de Beauvoir, *Le deuxième sexe*, *El segundo sexo*, traducción, censura, manipulación

A mi tutora, Dora Sales, por todo su apoyo y dedicación.

El estilo que he empleado a lo largo de mi trabajo es Chicago (17ª edición, sistema autor/a-año), pues a mi parecer es el más inclusivo.

Índice

| | | |
|------|--|----|
| 1. | Introducción..... | 6 |
| 2. | Ideología y traducción | 7 |
| 3. | Escuela de la Manipulación y Teoría de los Polisistemas | 8 |
| 4. | Contexto de la publicación y la recepción de <i>El segundo sexo</i> | 10 |
| 4.1. | Francia | 11 |
| 4.2. | Estados Unidos | 12 |
| 4.3. | Argentina | 13 |
| 5. | Análisis comparativo | 13 |
| 5.1. | Omisión | 14 |
| 5.2. | Cambio de sentido | 18 |
| 5.3. | Variación lingüística..... | 19 |
| 6. | Conclusiones..... | 20 |
| 6.1. | Reflexiones sobre los resultados..... | 20 |
| 6.2. | Relación del trabajo con los conocimientos adquiridos en la carrera e intereses futuros | 22 |
| 7. | Bibliografía..... | 22 |

1. Introducción

En el presente Trabajo de Fin de Grado (TFG) se pretenden demostrar algunas de las competencias y conocimientos adquiridos a lo largo del Grado de Traducción e Interpretación. En su mayoría, se desarrollan las destrezas necesarias para la elaboración de juicios que puedan resultar útiles y fundamentados para estudios posteriores, así como la gestión adecuada de fuentes y recursos bibliográficos.

Este trabajo analiza la traducción como método de censura, tomando como ejemplo el libro *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir. En él saco a la luz las flaquezas de la traducción más longeva del libro hasta el momento, la anglosajona, así como también la primera traducción rioplatense, con el fin de ampliar el foco, para plantear la posibilidad de un análisis a gran escala, teniendo en cuenta sus respectivos contextos socioculturales e históricos. Por ello, de forma resumida, teniendo en cuenta las limitaciones de espacio de un TFG, establezco un análisis comparativo a tres: el texto original, la primera traducción al inglés y la primera traducción al español. Asimismo, comparo esta última con una traducción posterior feminista. De esta manera, se pretende identificar las características del fenómeno de la censura: qué contenido se censuraba, cómo se hacía, y, sobre todo, por qué.

La motivación principal de este trabajo reside en mi creciente interés por los estudios de traducción e interpretación y el feminismo. Estamos viviendo un gran auge del movimiento feminista, no sólo en España, sino a nivel mundial. En contrapunto, está creciendo la resistencia a esta lucha por la igualdad (pues eso es el feminismo), por parte del sistema neoliberal, los discursos de odio y los movimientos de extrema derecha. Por ello, a lo largo de estos últimos años, mi interés sobre género y feminismo ha aumentado considerablemente. Mi participación activa en el movimiento feminista me hizo querer informarme, aprender y desaprender sobre muchos aspectos de nuestra sociedad, y fue precisamente en un curso ofrecido por la Universitat Jaume I (UJI), titulado *Introducción a la perspectiva de género y a los feminismos*, en el que me planteé relacionar mis dos pasiones: la traducción y el feminismo. Es así como surgió el foco principal en el que se centra mi trabajo: la traducción como método de censura a una obra feminista. Y, con él, me gustaría subrayar cómo se ha silenciado a la mujer desde tiempos incontables y qué es lo que nosotras, como traductoras, podemos hacer para ser esa herramienta de cambio social que el patriarcado tanto ha intentado silenciar.

Este trabajo ha de entenderse, pues, como una oportunidad para revisar y profundizar en la trayectoria que ha recorrido la traducción de un ensayo tan esencial como es *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir, e invita a futuras investigaciones sobre esta u otras obras de grandes mujeres feministas.

2. Ideología y traducción

Los textos se producen en un contexto social, político e ideológico concreto del que la traductora o el traductor ha de ser consciente en todo momento, pues la traducción es una fuerza de cambio que es capaz de «proyectar la imagen de un autor o autora a otra cultura más allá de los límites de su cultura de origen» (Lefevere 1992, 22). Por este motivo, el contexto en el que se produzca la traducción es de gran importancia, pues serán los factores sociales, políticos e ideológicos los que marcarán el ritmo de la traducción. Asimismo, serán dichos aspectos los que habrá que tener en cuenta a la hora de traducir para conseguir realizar una traducción coherente.

Según André Lefevere (1992) hay dos factores que determinan una obra: la ideología de quien traduce, ya sea propia o impuesta, y la poética de la literatura receptora. La ideología dicta la estrategia que el o la profesional de la traducción va a seguir, y la poética tiene en cuenta cómo debería ser la literatura, es decir, la expresión lingüística de la obra. Una sociedad es el entorno de un sistema literario, y ser consciente del contexto con el que cohabita conduce a ser consciente de quién escribe, por qué, en qué circunstancias y para quién. Al mismo tiempo, permite reescribir obras de literatura de tal forma que se ajusten (o no) a la poética o a la ideología dominantes en un determinado tiempo y lugar. Según la teoría de «sistemas» de los formalistas rusos, el sistema literario y los otros sistemas mantienen una interrelación y, por consiguiente, se influyen los unos a los otros. Asimismo «interaccionan en una interrelación entre subsistemas determinada por la lógica de la cultura» (Lefevere 1992, 28).

Dicha «lógica de la cultura» reside en un doble factor de control que procede tanto de dentro como de fuera del sistema literario. El primer factor, que controla el sistema literario desde el interior, lo forman los profesionales de traducción. El «profesional» realiza un trabajo que, según Samuel Weber (1987, 25), solo esta figura puede realizar puesto que se considera que es poseedor de «un monopolio de competencia en su campo específico». El segundo factor, que controla el sistema literario desde el exterior, André Lefevere lo denomina «mecenasgo». Las instituciones religiosas, los partidos políticos, la clase social, las editoriales, la corte real o los medios de comunicación son los que

ejercen el mecenazgo y, por ende, tienen el poder de favorecer o imposibilitar la lectura, escritura o traducción de las obras literarias. Este, asimismo, se centra especialmente en la ideología y deja la poetología en manos del o la «profesional». Al mismo tiempo, la figura del mecenazgo se compone de tres componentes que están interrelacionados: el ideológico, el económico y el estatus. Por una parte, el componente ideológico determina el contenido de la obra y la forma en la que se trabaja la misma. Por otra parte, los mecenas son quienes se encargan de sustentar económicamente la figura del profesional, es decir, son quienes se encargan de dar un puesto de trabajo y medios, como por ejemplo un salario, para que la persona que escribe o traduce pueda subsistir. Por otro lado, existe además una cuestión de estatus: «la aceptación del mecenazgo implica la integración de un determinado grupo y su estilo de vida» (Lefevere 1992, 31).

3. Escuela de la Manipulación y Teoría de los Polisistemas

«Rewriting is manipulation, undertaken in the service of power, and in its positive aspect can help in the evolution of a literature and society» (Lefevere y Bassnett 1990).

La manipulación es cómplice de la traducción. Por lo tanto, debemos dejar a un lado el concepto general de manipulación en su sentido peyorativo de «intervenir con medios hábiles y, a veces, arteros, en la política, en el mercado, en la información, etc., con distorsión de la verdad o la justicia, y al servicio de intereses particulares»¹ y centrarnos en que, si traducir es reescribir, manipular, utilizar y cambiar un texto no es más que un proceso elemental para quien traduce. La manipulación es, además, esclava del contexto con el que coexiste. El valor intrínseco del libro no cambia con los años, son los factores extratextuales como la sociedad, el poder, la institución o la manipulación los que influyen en la aceptabilidad o el rechazo del libro (Lefevere 1997, 13-14).

La publicación de *Stylistique comparée du français et de l'anglais* por Vinay y Darbelnet en 1958 marcó el nacimiento de los estudios de traducción modernos. Durante el período de 1950 a 1970 surgieron los primeros atisbos de las teorías modernas que contemplamos hoy en día. Estudiosos como Roman Jakobson, Eugene Nida y John C. Catford estudiaron los modelos lingüísticos vigentes en aquel momento (Chaume y García de Toro 2010, 28). Desde entonces, se siguieron los pasos de la lingüística aplicada, que en ese momento se centraba en el estructuralismo clásico de Ferdinand de

¹ *Diccionario de la Real Academia Española*, Edición del Tricentenario, s. v. «manipulación».

Saussure. Desde los años 80 la traducción fue adquiriendo una visión más interseccional (Sales 2002), es decir, los factores extratextuales e interculturales fueron cobrando importancia en la traducción. Fue así como la Escuela de la Manipulación y la Teoría de los Polisistemas fueron protagonistas en la superación de la metodología puramente lingüística (Vidal Claramonte 1995, 60).

La Escuela de la Manipulación nace a raíz de la publicación de *The Manipulation of Literature. Studies in Literary Translation*, editada por Theo Hermans (1985). El enfoque de esta «escuela», entendida como un grupo de intelectuales que comparten ideas sobre la traducción, es descriptivo y funcional, y se centra en las normas relacionadas con la producción y recepción de traducciones, así como su trascendencia en la cultura de llegada (González 2000). La Escuela de la Manipulación parte de la aserción de que la traducción es manipulación y, por lo tanto, como he dicho anteriormente, toda traducción está sujeta al contexto socio-cultural con el que cohabita. La traducción es un polisistema en el que la ideología tiene una presencia evidente y las relaciones de poder determinan dicha manipulación (Sales 2004, 215).

Esta «escuela» incluye a representantes de dos tendencias teóricas: Estudios de Traducción, cuyo origen reside en los Países Bajos, y la Teoría de los Polisistemas, acuñada en Israel por Itamar Even-Zohar (Vidal Claramonte 1995, 60).

La Teoría de los Polisistemas propuesta por Itamar Even-Zohar sostiene la idea de que los fenómenos semióticos, es decir, las vías de comunicación humanas como la cultura, la lengua, la literatura o la sociedad, podrían entenderse y estudiarse más adecuadamente si se consideraran como sistemas y no como conglomerados de elementos dispares. Este enfoque dinámico tiene sus raíces en los formalistas rusos y en los estructuralistas checos de la Escuela de Praga (Even-Zohar 1990, 11). Es decir,

This means that any isolatable section of culture may have to be studied in correlation with other sections in order to better understand its nature and function. For example, official culture requires studying non-official culture(s); standard language can better be accounted for by putting it into the context of the nonstandard varieties; prestigious types of texts can be related to less prestigious ones, and so on. (Even-Zohar 2005, 4)

Uno de estos sistemas sería el literario, constituido a su vez por numerosos subsistemas, donde la traducción pasa al primer plano (Chaume y García de Toro 2010, 56), ya que puede desempeñar un doble papel: como vehículo de elementos innovadores o como instrumento conservador para afianzar y reforzar el modelo literario canónico en la cultura receptora (Rabadán 1992).

En la teoría polisistémica los conceptos *equivalencia* y *norma* son clave. Por una parte, el término *equivalencia* evoluciona y deja atrás su significado de ‘correspondencia lingüística’ y de ‘fidelidad al original’ para dar paso a «una noción relacional y funcional, de carácter dinámico e histórico que se establece entre todo original y cada una de las traducciones, independientemente de su calidad» (Rabadán 1992). Por otra parte, la *norma* es la encargada de mostrar la dimensión social e intersubjetiva de la traducción. Estas normas son pautas de comportamiento traductor que varían según la cultura receptora o el periodo histórico en el que se den (Chaume y García de Toro 2010, 60). Es decir, no son normas absolutas, sino que varían en función de los factores de recepción de un momento histórico determinado.

Los objetivos principales del modelo polisistémico son averiguar cómo se ha producido una traducción, estudiar su recepción en la cultura de llegada y su posible influencia en el desarrollo del polisistema literario y cultural del contexto receptor.

Estas teorías descriptivistas no se han librado de críticas. Han sido acusadas de no ocuparse de la calidad de las traducciones y de no establecer estándares de calidad. Además, según Frederic Chaume y Cristina García de Toro (2010, 67) el descriptivismo no sería funcional en las aulas de traducción porque el alumnado busca «respostes a les seues preguntes, volen saber si una traducció és correcta o incorrecta, busquen assessorament, i una autoritat que sancione les seues propostes».

4. Contexto de la publicación y la recepción de *El segundo sexo*

A la publicación de *Le deuxième sexe* de Simone de Beauvoir le siguió la censura, las reacciones y los movimientos de sociales y filosóficos que repercutieron de una manera directa en el proceso de traducción, y, por lo tanto, en la forma de leer a Simone de Beauvoir. A la primera traducción le siguió una etapa de retraducción y de reedición conforme a los cambios políticos y sociales de los diferentes países receptores y caracterizada por un acercamiento más fiel a la obra original. Por ende, el análisis de la recepción de una obra no puede centrarse en un mero análisis superficial, sino que debe conllevar una contemplación de los sistemas, de las normas y de los valores que rigen los países de acogida. Por esta razón, vamos a hacer un breve recorrido por el contexto social e histórico en el que se publicó y tradujo la obra en Francia, Estados Unidos y Argentina.

4.1. Francia

Filósofa existencialista, comprometida con el ateísmo, el comunismo y el feminismo, Simone de Beauvoir (1908-1986) escribió novelas, ensayo y teatro. Vivió en París, con el filósofo Jean-Paul Sartre, y realizó estancias en los Estados Unidos y en diversos países comunistas (Godayol 2017, 3).

Simone Ernestine Lucie Marie Bertrand de Beauvoir nació el 9 de enero de 1908 en París, en el seno de una familia burguesa con una moral cristiana muy estricta. Era hija de Georges Bertrand de Beauvoir, abogado, y de Françoise Brasseur, una mujer profundamente religiosa. Ella y su hermana pequeña, Hélène de Beauvoir, con quien mantuvo siempre una estrecha relación, fueron educadas en colegios católicos (Beauvoir 1958/1987). Desde joven destacó por ser una alumna brillante, por emanciparse de los valores burgueses y por romper su relación con la fe cristiana al declararse atea. Estudió Filosofía en la Sorbona, donde conoció a muchas personas intelectuales, entre ellas Jean-Paul Sartre, quien se convirtió en su compañero de vida.

Esta feminista de izquierdas vivió un tiempo en Estados Unidos, donde se movió entre grupos de intelectuales neoyorquinos, mayoritariamente formados por hombres, pues no entendía la figura de la mujer estadounidense de la posguerra: sumisa, sin ambición personal y complaciente.

Simone de Beauvoir sufrió un despertar repentino impulsado por Sartre (Godayol 2017, 4) que le llevó a analizar el contexto de la existencia de la mujer. Su infancia había sido alimentada por mitos y estereotipos, y en su tardío despertar descubrió que el mundo era de los hombres. Este suceso hizo que ella comenzase a ver el mundo desde otra perspectiva, nueva y diferente. «Lamento aceptar que entonces lo atribuí a las carencias de las mujeres en vez de a la grosería de los hombres» (Beauvoir citada en Bair 1990, 340).

El primer volumen de *Le deuxième sexe* de Simone de Beauvoir se publicó el 24 de mayo de 1949 en París, y la obra en Francia fue criticada tanto por la izquierda progresista como por la derecha conservadora.

En 1947, cuando Beauvoir comenzó a escribir la obra, Francia todavía sufría los estragos de la guerra. Solo hacía tres años que las mujeres podían votar y presentarse a las elecciones (desde el 21 de abril de 1944) y seguían existiendo dificultades materiales. Además, la redacción del ensayo coincidió con el fortalecimiento de una política familiarista y natalista en Francia (Jovanovic 2010). En otros términos, los familiaristas trataban de fomentar la tasa de natalidad y el retorno de las mujeres a la función

tradicional según el patriarcado. Sin embargo, dado su derecho a la elegibilidad, cada vez eran más las mujeres que, confrontando este papel tradicional, se incorporaban a la política.

Así que, en 1949, cuando se publicó *Le deuxième sexe*, inmediatamente causó un escándalo entre los maternalistas que dominaban el debate en ese momento. Los comunistas y los católicos consideraban pornográfica la obra de Beauvoir e incluso las feministas no se identificaban con las ideas de libertad, amor y maternidad que la autora defendía. De hecho, se crearon campañas para conseguir que los jóvenes condenaran la pornografía en general y *Le deuxième sexe* en particular. Simone de Beauvoir recibió incluso cartas de acosadores que le ofrecían curarla de su «frigidez» o de su «ninfomanía» (Fallaise 1995). La recepción de la obra causó una gran controversia y fue objeto de duras críticas. Si bien es cierto que no se condenó toda la obra, sino algunos capítulos considerados inmorales como, por ejemplo, «L'initiation sexuelle de la femme», «La maternité» et «La lesbienne» (Delphy y Chaperon 2002, 358).

La obra de Simone de Beauvoir trascendió rápidamente las fronteras de Francia y su recepción fue tan polémica como variada. Las traducciones que de la obra se realizaron fueron el reflejo de las normas de una determinada cultura meta y, a su vez, punto de partida para que cada una de ellas comenzara su propia trayectoria (Cagnolati et al. 2008).

4.2. Estados Unidos

En los años 70, en Estados Unidos, Simone de Beauvoir fue un icono feminista y *The Second Sex* fue visto como el ensayo feminista canónico de la posguerra. Por el contrario, los historiadores están generalmente de acuerdo en que la obra, cuando se publicó, estaba infravalorada (Germain 2013). Aunque Simone de Beauvoir era una prestigiosa intelectual francesa de izquierdas, no tuvo mucha recepción en la prensa de Estados Unidos (tampoco en la de Gran Bretaña).

No obstante, *The Second Sex* se tradujo en medio de un auge editorial y poco a poco la obra suscitó el interés de autores estadounidenses, quienes empezaron a comprometerse con algunos de los argumentos de Simone de Beauvoir. Sobre todo, porque su obra les proporcionaba un terreno fértil para nuevas ideas sobre las mujeres. En Estados Unidos ya existía un ambiente en el que se debatía sobre la feminidad, la sexualidad y la reproducción, aunque no se le denominaba «feminismo» (Germain 2013).

Al contrario que en Francia, el catolicismo desempeñó un papel más pequeño en la vida intelectual estadounidense, al igual que el comunismo, que había caído en desgracia tras los Juicios de Moscú (1936-1938). Por otra parte, el existencialismo había

sido discutido en Estados Unidos antes de 1953, pero fue menos importante para la recepción del ensayo (Pilardi 1993). Esto se debió en gran parte a la tergiversación que sufrió la obra americana y a su incompetencia filosófica en Estados Unidos.

4.3. Argentina

En Argentina, las editoriales más prestigiosas se encargaron de la traducción de *El segundo sexo* en los años 50 y 60, antes que el resto de los países hispanoamericanos. Se publicó incluso mucho antes que España, donde reinaba la dictadura franquista (Nari 2002).

La traducción de la obra beauvoiriana llegó en la época de oro de la industria editorial argentina. Buenos Aires se convirtió en el corazón editorial de Sudamérica (Godayol 2017, 36). El clima favorable tras la Segunda Guerra Mundial favoreció la traducción y edición de otras muchas obras de Simone de Beauvoir, como *La invitada*, *Los mandarines*, *La vejez*, etc.

Argentina vivió un auge editorial y la actividad de la traducción se propulsó de tal manera que aparecieron nuevos temas, nuevas obras y nuevos modelos narrativos. Gracias al desarrollo que tuvo la traducción, la figura de Simone de Beauvoir se concibió no solo como una figura literaria, sino como una figura social (Cagnolati et al. 2008).

5. Análisis comparativo

En este apartado cotejamos la versión original y la primera traducción, tanto al inglés como al español, de la obra *Le deuxième sexe*, con el fin de evidenciar la censura, la manipulación (en su sentido peyorativo) y las alteraciones (o falta de ellas) que se llevaron a cabo en el proceso traductor, todo ello enmarcado dentro del contexto histórico y social que he descrito anteriormente. Señalaré, pues, los puntos débiles de las traducciones desde un punto de vista lingüístico e ideológico y dejaré a un lado los errores de la corriente filosófica existencialista, ya que este campo no es de mi especialidad. De esta forma, elaboro un análisis traductológico del texto original (TO), la primera traducción del inglés (TM1) y la primera traducción al español (TM2), tomando como base el análisis de María Luisa Rodríguez Muñoz (2016) en su trabajo *Las traducciones al inglés de Le deuxième sexe de Simone de Beauvoir: Prostitutas y hetairas*, así como también la primera traducción al español peninsular de la mano de Alicia Martorell, traductora y feminista.

Howard Madison Parshley, zoólogo estadounidense experto en reproducción, fue el primer traductor de la obra de Simone de Beauvoir al inglés, *The Second Sex*. Estudió en Harvard, donde empezó una carrera entomológica, aunque más tarde se dedicó a la sexualidad humana. Fue profesor de zoología, experto en Hemiptera (un orden numeroso de insectos), pero también trabajó en los campos de la entomología, la genética y la ciencia de la reproducción. Publicó varios libros y muchos artículos sobre sexualidad en la década de 1930 (Bogic 2009). En 1949, inmediatamente después de la publicación de la obra en Francia, Alfred Knopf, un importante editor estadounidense fundador de la editorial Alfred A. Knopf, compró los derechos de la traducción al inglés para ser distribuida en los Estados Unidos. Fue entonces cuando, atraído por su trayectoria profesional, decidió ofrecer el trabajo a Parshley. (Bogic 2009). Pese a que la traducción de la obra le resultó ardua y eso se vio reflejado en su salud, pues durante el proceso le dio un ataque al corazón, consiguió finalizar la tarea de traducción en 1953 (Rodríguez Muñoz 2016). Si bien, dicha traducción ha sido posteriormente criticada por presentar tergiversaciones y amputaciones respecto a la obra original.

Pablo Tischkovsky Blant, conocido como Pablo Palant, fue escritor de obras de teatro y guionista. Estudió abogacía. Ejerció además como traductor de algunas obras, entre ellas *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir. La primera traducción al español de la obra de Simone de Beauvoir data de 1952 y fue publicada por la editorial Leviatán, de Buenos Aires. La segunda edición fue realizada en 1958, por la editorial Psique, en Buenos Aires. En 1962, una tercera editorial iberoamericana, también con sede en Buenos Aires, Siglo Veinte, adquirió los derechos y distribuyó varias reimpresiones de la traducción realizada por el dramaturgo y traductor Pablo Palant (Sánchez 2013). La tarea de Palant, como traductor-escritor, su formación y las influencias de época no fueron ajenas al producto final de la traducción que realizó de la obra de Beauvoir (Smaldone 2015), como veremos a continuación.

El objeto de estudio de este análisis a tres (TO-TM1-TM2) es un corpus delimitado, minuciosamente seleccionado teniendo en cuenta las limitaciones de espacio de un Trabajo de Fin de Grado: un capítulo de la segunda parte del segundo volumen de la obra de Beauvoir: *L'expérience vécue*, «Prostituées et Hétaïres».

5.1. Omisión

Para comenzar, me gustaría presentar algunos de los muchos ejemplos del tipo de censura más evidente: la omisión. En la tabla que encontramos a continuación he sacado a relucir claros ejemplos de supresión tanto de autoría como de las experiencias personales que se relatan.

| TO | TM1 | TM2 |
|---|---|---|
| L'hetaïrisme, dit Morgan , suit l'humanité jusque dans sa civilisation comme une obscure ombre portée sur la famille. | Marriage, as we have seen, is directly correlated with prostitution, which, it has been said, follows humanity from ancient to modern times like a dark shadow over the family | El hetairismo — dice Morgan — sigue a la humanidad hasta en su civilización, como una oscura sombra que prende sobre la familia. |
| Et Mandeville dans un ouvrage qui fit du bruit : «Il est évident qu'il existe une nécessité de sacrifier une partie de femmes pour conserver l'autre et pour prévenir <u>une saleté d'une nature plus repoussante.</u> » | And it has often been remarked that the necessity exists of sacrificing one part of the female sex in order to save the other and prevent <u>worse troubles.</u> | Y dijo Mandeville , en una obra que provocó gran alboroto: “Es evidente que existe la necesidad de sacrificar una parte de las mujeres para conservar la otra y para prevenir <u>una suciedad de naturaleza mucho peor</u> ” |
| (...) R... déflorée à 17 ans 1/2 par un jeune homme qu'elle n'avait jamais vu et qu'elle avait par hasard rencontré chez un médecin du voisinage qu'elle était allée chercher pour sa soeur malade, qui l'a ramenée en auto pour qu'elle soit plus vite rentrée et qui en réalité, après avoir eu ce qu'il voulait d'elle, l'a plantée là en pleine rue. (...) | The details of individual cases given in such reports show how frequently and under what varied conditions girls and young women yield to casual strangers, new acquaintances, and older relatives, in apparent ignorance of possible consequences or indifferent to them. | (...) R... fue desflorada a los diecisiete años y medio por un joven a quien no había visto nunca, y al que había encontrado por azar en el consultorio de un médico de la vecindad, a quien había ido a buscar para que atendiese a una hermana enferma; el hombre la llevó en su auto para que ella pudiese |

| | | |
|--|---|---|
| | [Omisión de los testimonios] | volver pronto, y después de haber logrado de ella lo que quería la dejó plantada en plena calle. |
| S... déflorée à 14 ans par un jeune homme qui l'attira chez lui sous le prétexte de lui faire connaître sa soeur. Le jeune homme en réalité n'avait pas de soeur mais il avait la syphilis et contamina la fillette. (...) | [Omisión de los testimonios] | S... desflorada a los catorce años por un joven que la atrajo a su casa con el pretexto de que conociese a su hermana. El joven no tenía hermana, pero sí la sífilis, y contagió a la niña. |
| L. Faivre a fait, en 1931, une enquête sur 510 jeunes prostituées; il a trouvé que (...) Il cite (avec leur orthographe) les extraits de lettres suivants : Suzanne, 17 ans. Je me suis livré à la prostitution avec surtout des prostituées. Une qui m'a garder longtemps, était très jalouse, aussi j'ai quitté la rue de... (...) | In a study [nota al pie con la referencia] of 510 young prostitutes, it was found (...) A number of these girls said they had been debauched by other women, and some of them prostituted themselves to females. [Omisión de los testimonios] | En 1931, L.Faivre realizó una encuesta entre 510 jóvenes prostitutas y encontró que (...) Cita (con su ortografía) los resúmenes de las siguientes cartas: Susana, diecisiete años. Me entregué a la prostitución con sobre todo prostitutas. Una que me tenía mucho tiempo era muy celosa y así yo dejé la calle de... (...) |

En los casos referidos, podemos observar cómo en el TM1, Howard Parshley suprimió la autoría de los escritores Morgan y Mandeville sin motivo aparente. Por el contrario, en el TM2 Pablo Palant ha mantenido la referencia a ambos autores, Morgan y

Mandeville. Esto me lleva a preguntarme el por qué de esa omisión por parte del traductor estadounidense. No hay motivos visibles, como podría ser la falta de espacio o la misoginia inherente de la época, ya que los autores son dos hombres anglosajones. Esto me lleva a pensar que Parshley, teniendo en cuenta su inexperiencia como traductor, la presión a la que estaba sometido, los plazos de entrega y la complejidad de la comunicación autora-traductor, utilizó la omisión como una técnica de economía de trabajo. Por otra parte, me sorprende la mención que sí reciben estos autores en el TM2. Puede que en este caso Palant también utilizara la vía más corta, como copiar los nombres de los autores puesto que la bibliografía era escasa o nula y partían de la imposibilidad de consultar dichas referencias con la autora. No obstante, esto son solo suposiciones y el hecho importante es que dichos autores aparecen en la traducción, fuese cual fuese el pensamiento del traductor. Personalmente, me aventuro a decir que la forma correcta de traducir la autoría en este libro, dadas las circunstancias y la falta de referencias, citas y bibliografía, es como lo plantea Palant y muchos otros traductores y, sobre todo, traductoras posteriores.

Por otra parte, me he encontrado con la omisión de los relatos —me atrevería a decir los relatos más duros— de varias jóvenes. En dichas declaraciones, ellas cuentan cómo y a qué edad abusaron de ellas. La censura la encontramos de nuevo en el TM1, en el que directamente no aparecen los testimonios de las jóvenes. De hecho, Parshley lo reduce a una conclusión en la que, como puede verse en la tabla donde recopilé los ejemplos seleccionados, silencia la voz de estas muchachas. Además, dicha conclusión a la que llega el traductor corrompe el mensaje que tanto Simone de Beauvoir como las jóvenes querían transmitir. Esto ocurre, por ejemplo, con el uso del verbo «yield to» (rendirse ante, ceder), significado que nada tiene que ver con el abuso o la violación. El origen de este error yace en el machismo latente de la época. Las declaraciones relativas a cómo violaron unos hombres a todas estas muchachas tan jóvenes pudo haberle parecido demasiado al zoólogo y haber omitido sus historias como consecuencia. Por otra parte, el TM2 recoge los relatos al completo. La única objeción que tengo respecto a dicha traducción es su rigidez y falta de fluidez en la lengua española. Palant se ciñe demasiado al texto original y no suena natural. Por este motivo, me parece más adecuado cómo ha trabajado el lenguaje Alicia Martorell. Ella mantiene los nombres originales, en francés, hecho que me parece una forma de empoderar a esas mujeres, usando su nombre real, el original y el nombre con el que tanto sufrieron. Además, con su uso del lenguaje podemos ver cómo Martorell, como mujer feminista, se implica en la historia de los personajes: transmite el dolor que sienten al contar las historias y nos lo provoca a nosotras también; la dureza de los hechos y la frialdad que carga el ambiente, la fuerza y valentía de estas

jóvenes que nos hace sentirnos orgullosas de ellas en nuestro interior... Por ejemplo, en la declaración de Suzanne, Palant no consigue transmitir su historia, incluso puede dificultar su entendimiento, por el contrario, Alicia Martorell traduce: «Suzanne, diecisiete años: “Hacía la calle sobre todo con prostitutas. Una que me tuvo con ella mucho tiempo era muy celosa, por lo que me marché de esa calle...”». Dos frases que exponen las marcas de época y las diferentes estrategias ideológicas del traductor y la traductora.

5.2. Cambio de sentido

En relación con el verbo «yield to» encontramos varios cambios de sentido.

| TO | TM1 | TM2 |
|--|--|--|
| (...) il y a un grand nombre de jeune filles qui se laissent déflorer par le premier venu et qui trouveront ensuite nature de se donner au premier venu . | (...) a great many young girls let themselves be deflowered by the first comer and thereafter find it natural to yield to anyone. | (...) hay una gran cantidad de jóvenes que se dejan desflorar por el primero que llega, y que inmediatamente después encontrarán natural entregarse al primero que pasa . |
| (...) les autres avaient consenti par ignorance | They others had yielded through ignorance | (...) las otras habían consentido por ignorancia |
| (...) elles avaient consenti avec indifférence (...) | They yielded indifferently | Habrían consentido por indiferencia (...) |

El *Cambridge Dictionary* define este verbo como: «to agree to do something that you do not want to do or should not do». Según el diccionario monolingüe *Merriam Webster*, «to yield» es «to give up and cease resistance», lo que implica 'rendirse al control físico de otra persona, claudicar'. Esto supone distorsionar y desvirtuar a la mujer haciendo de ella un sujeto pasivo: la mujer se rinde ante el poder del hombre, no tiene poder como sujeto, la invisibiliza. En francés «se donner» y «consentir» señalan el acto

de entregarse por propia voluntad, la conformidad con las relaciones sexuales y el TM1 descarta todo consentimiento. Expresan el poder de decisión del sujeto femenino, su libertad de elección. Por esta razón, estos cambios de sentido alejan la traducción del significado original y desvelan la ideología patriarcal de Parshley. En cambio, el TM2 sí que reproduce el significado latente de dichos verbos. Si bien, como he comentado anteriormente, peca de ser una traducción literal del francés. Alicia Martorell, por su parte, le aporta un poco más de fuerza a la voluntad de la mujer al utilizar el verbo «aceptar» en vez de «consentir».

5.3. Variación lingüística

Encontramos también ejemplos de variación lingüística condicionada por factores de tipo sociocultural e histórico.

| TO | TM1 | TM2 |
|--|--|---|
| On a marqué entre autres qu'une grande partie de « filles » se recontraient parmi les servantes | It is noteworthy, for one thing, that a large proportion of harlots are former domestic servants. | Se ha advertido que entre las sirvientas se encontraba a una gran parte de las “ prostitutas ” (...) |
| Les moralistes bien pensants répondent en ricanant que les récits apitoyans des prostituées (...) | Right-thinking moralists reply sneeringly that the sob-stories of whores (...) | Los moralistas responden en tono de broma que los relatos lamentables de las prostitutas (...) |
| (...) mais on ne psychanalyse pas les « filles » (...) | (...) but it is not customary to psychoanalyse prostitutes | (...) pero no se psicoanaliza a las prostitutas (...) |
| Glissent de là au trottoir | Slip into prostitution | (...) pasan a hacer la calle . |

En los casos referidos, entran en juego las variables contextuales de cada traductor. El TO utiliza eufemismos para referirse a la prostitución, como «filles»,

«prostituées» o «au trottoir». Por el contrario, Parshley en el TM1 utiliza apelativos directos («harlots», «prostitutes») e incluso peyorativos («whores») y, como consecuencia, varía el tono del mensaje. Estas ligeras pinceladas de sexismo y misoginia muestran el trasvase cultural del traductor y dejan entrever, una vez más, la opinión personal de este acerca de la prostitución y las hetairas. Parshley utiliza estos vocablos para mostrar la inferioridad moral, intelectual y social de las prostitutas, de alguna forma muestra su desprecio hacia ellas al utilizar sustantivos despectivos entre todas las opciones de léxico que ofrece el campo semántico de la prostitución. Podría haber utilizado «girls» para mantener el guiño que hace Beauvoir, o «prostitutes» para mantenerse formal, objetivo y neutral, pero decidió utilizar «whore» por motivos, a estas alturas, evidentes.

Por otra parte, Palant en el TM2 utiliza reiteradamente el sustantivo «prostitutas». El traductor se centra en el mensaje que quiere transmitir y lo ejecuta. Pese a que consigue transmitir todo lo que aparece en el TO, creo que se centra demasiado en el original y en la información y descuida la riqueza del lenguaje. Personalmente, considero que si el traductor hubiese utilizado «chicas» el mensaje se hubiese entendido igual y habría más variación terminológica y descargaría un poco el texto de tanto léxico repetitivo como «prostitutas».

6. Conclusiones

6.1. Reflexiones sobre los resultados

Tras analizar las primeras traducciones al inglés y español del capítulo «Prostitutas y hetairas» en *El segundo sexo* de Simone de Beauvoir, he llegado a la conclusión de que resulta fundamental la reescritura de las obras de escritoras feministas puesto que se las ha intentado (y se sigue intentando) silenciar a lo largo de la historia y, hasta hace relativamente poco, no contamos con una traducción feminista, fiel a la autora, respetuosa con su ideología y filosofía y, por supuesto, acorde a estos tiempos subversivos.

De este estudio, se puede concluir, en primer lugar, que la traducción y la ideología van siempre de la mano. A medida que me he sumergido en la teoría de la traducción y en la ideología, no solo he aprendido acerca de la traducción, las teorías y su historia, sino que me he dado cuenta de que ambos campos de estudio están estrechamente relacionados.

En segundo lugar, he podido comprobar la relación entre traducción y manipulación. Fuera de su significado más expandido (peyorativo), manipular es traducir y la mayoría de profesionales de la traducción literaria son personas meticulosas, trabajadoras y cultas. Como dice André Lefevere (1997, 27), «los traductores tienen que ser traidores, pero la mayor parte del tiempo no lo saben, y casi nunca tienen otra opción, al menos no en tanto permanezcan dentro de los límites de la cultura que les es propia por nacimiento o por adopción».

En tercer lugar, por lo que respecta al contexto de la recepción de la obra, se puede concluir que el análisis de la recepción de una autora o autor no puede centrarse en un mero análisis de enumeración, sino que debe profundizar y tener en consideración el momento histórico, los sistemas, las normas, los valores, el poder o las instituciones que rigen dicha sociedad. Tanto en Francia como en Estados Unidos y Argentina, la obra de Simone de Beauvoir no pasó desapercibida. Recibió muchas críticas, sin embargo, estas no frenaron la publicación y difusión de la obra. Asimismo, a las reacciones que repercutieron en la manera de traducir y de leer a Simone de Beauvoir y a la censura que se le aplicó en algunos países les siguió una etapa de reedición y retraducción caracterizada por un acercamiento más fiel (y feminista) al ensayo original.

Por último, en cuanto al análisis de la traducción estadounidense y la traducción rioplatense, se puede concluir que, sin duda, la ideología y el contexto histórico tienen un papel esencial en el proceso traductor. Por un lado, en lo referente a la traducción de Howard Parshley, es importante señalar que dicho traductor eliminó y omitió, unas setenta páginas, un 15% de la obra completa. Concretamente, en el capítulo analizado «Prostitutas y hetairas», el zoólogo estadounidense elimina largos fragmentos sobre las declaraciones de las mujeres que fueron violadas, es decir, evita todo aquello que por aquel entonces se consideraba tabú. Por otro lado, si bien es cierto que la traducción de Pablo Palant dista de censurar el ensayo, le falta una implicación ideológica feminista. La traductora Alicia Martorell consigue realizar una traducción en la que se implica social y moralmente.

Como conclusión a todo lo expuesto anteriormente, se puede afirmar que la elaboración de este trabajo ha sido, en definitiva, un proceso de crecimiento en el que he ampliado mi punto de mira y mis conocimientos en estas áreas de estudio. Además, durante todo este proceso considero que he crecido personalmente, reafirmando mis pensamientos sociales, políticos y morales, y eso me ha permitido ratificar la importancia de tener una postura ideológica basada en la reflexión y la necesidad de la traducción feminista.

6.2. *Relación del trabajo con los conocimientos adquiridos en la carrera e intereses futuros*

El trabajo realizado presenta una estrecha relación con los conocimientos adquiridos en la carrera. Durante estos años de grado, no solo he adquirido una visión general de la traducción, sino que he aprendido a analizar, cuestionar, justificar y defender mis traducciones.

Paralelamente, como crecimiento personal, he aprendido a defender mi posición como futura traductora y he interiorizado (y sigo haciéndolo) una ideología no sexista.

He de reconocer que mi recorrido académico no ha sido al uso: tras pasar mi tercer año del grado en Francia, me decanté por el itinerario de traducción científico-técnica cursando además algunas asignaturas del itinerario de traducción audiovisual. Un año después, me aventuré a realizar el itinerario que siempre había querido, el literario. Así pues, de todas estas experiencias tan distintas pero necesarias, ha nacido el presente TFG.

En cuanto a los intereses futuros, todo este proceso de investigación me ha ofrecido una dosis de realidad y me ha servido como inspiración para posibles trabajos que me gustaría realizar. Como punto de partida, voy a seguir formándome como profesional de mis lenguas B (inglés) y C (francés) y seguiré investigando sobre la traducción feminista y el lenguaje no sexista.

7. Bibliografía

Bair, Deirdre. 1991. *Simone de Beauvoir: A Biography*. Nueva York: Touchstone.

Beauvoir, Simone de. 1949a. *Le deuxième sexe: Les faits et les mythes*. Vol. 1. París: Gallimard.

———. 1949b. *Le deuxième sexe: L'expérience vécue*. Vol. 2. París: Gallimard.

———, trad. Howard Parshley. 1953. *The Second Sex*. Nueva York: Alfred A. Knopf.

———, trad. Pablo Palant. 1954a. *El segundo sexo: La experiencia vivida*. Vol. 1. Buenos Aires: Psique.

———, trad. Pablo Palant. 1954b. *El segundo sexo: Los hechos y los mitos*. Vol. 2. Buenos Aires: Psique.

———. 1958, trad. Silvina Bullrich. 1987. *Memorias de una joven formal*. Barcelona: EDHASA.

———, trad. Alicia Martorell. 2017. *El segundo sexo*. Madrid: Cátedra.

Bogic, Anna. 2009. «Rehabilitating Howard M. Parshley: A Socio-Historical Study of the English Translation of Beauvoir's "Le Deuxieme Sexe", with Latour and Bourdieu». Canadá: University of Ottawa. Accedido 10 de marzo de 2019. <https://ruor.uottawa.ca/handle/10393/19600>.

Cagnolati, Beatriz, Amalia Forte Mármol, Ana María Gentile, y Fabiana Vieguer. 2008. «De la Argentina al mundo hispanoamericano: las traducciones con acento porteño de la obra de Simone de Beauvoir». En *Jornada de Homenaje a Simone de Beauvoir*. Buenos Aires: Universidad Nacional de La Plata. Accedido 10 de marzo de 2019. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/16183>.

Castro Vázquez, Olga. 2006. «Ideoloxías textuais e paratextuais nas traducións de Le deuxième sexe, de Simone de Beauvoir». *Viceversa: revista galega de traducción*, n.º 12: 49-78.

———. 2009. «(Re)examinando horizontes en los estudios feministas de traducción: ¿hacia una tercera ola?» *MonTi: Monografías de Traducción e Interpretación*, n.º 1: 59-86. Accedido 17 de marzo de 2019. <https://doi.org/10.6035/MonTI.2009.1.3>.

Chaume, Frederic, y Cristina García de Toro. 2010. *Teories actuals de la traductologia*. Alzira: Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana / Bromera.

Corbí Sáez, María Isabel. 2010. «Simone de Beauvoir en España: sus obras traducidas y su recepción en la prensa». *Feminismo/s*, n.º 15: 165-91. Accedido 11 de marzo de 2019. <https://doi.org/10.14198/fem.2010.15.09>.

Delphy, Christine, y Sylvie Chaperon. 2002. *Cinquantenaire du Deuxième Sexe*. París: Syllepse.

Even-Zohar, Itamar. 1990. «Polysystem Studies». *Poetics Today* 11.

———. 2010. *Papers in Culture Research*. Tel Aviv: Unit of Culture Research.

Fallaize, Elizabeth. 1995. «Women and Representation: Women Teaching French (Occasional Paper)». *WIF Publications, Women Teaching French Occasional Papers*, 3: 43-56.

Germain, Rosie. 2013. «Reading the Second Sex in 1950s America». *The Historical Journal* 56 (4): 1041-62. Accedido 02 de abril de 2019. <https://doi.org/10.1017/S0018246X1300006X>.

Godayol, Pilar. 2017. *Tres escritoras censuradas: Simone de Beauvoir, Betty Friedan y Mary McCarthy*. Granada: Comares.

González, José Enrique García. 2000. «El traductor deja su huella: aproximación a la manipulación en las traducciones». *Elia*, n.º 1: 135-48.

Jovanovic, Anita. 2010. «La réception du Deuxième Sexe de Simone de Beauvoir en Europe de l'Est: L'exemple de la Serbie». Quebec: Université Laval. Accedido 02 de abril de 2019. <http://hdl.handle.net/20.500.11794/21487>.

Lefevere, André. 1992. *Translation, Rewriting, and the Manipulation of Literary Fame*.

———, trads. M^a Carmen África Vidal y Román Álvarez. 1997. *Traducción, reescritura y la manipulación del canon literario*. Salamanca: Colegio de España.

«Manipulación». s. f. En *Diccionario de la lengua española*. Accedido 13 de marzo de 2019. <http://dle.rae.es/>.

Nari, Marcela María Alejandra. 2002. «No se nace feminista, se llega a serlo. Lecturas y recuerdos de Simone de Beauvoir en Argentina, 1950 y 1990.» *Mora* 8: 59-72.

Pilardi, Jo-Ann. 1993. «The Changing Critical Fortunes of the Second Sex». *History and Theory* 32 (1): 51-73. Accedido 08 de abril de 2019. <https://doi.org/10.2307/2505329>.

Rabadán, Rosa. 1992. «Tendencias teóricas en los estudios contemporáneos de traducción». *Capítulos de monografías*. Accedido 12 de abril de 2019. <http://hdl.handle.net/10612/7774>.

Rodríguez Muñoz, María Luisa. 2016. «Las traducciones al inglés de Le deuxième sexe de Simone de Beauvoir: Prostitutas y hetairas. The English Translations of Le deuxième sexe by Simone de Beauvoir: Prostitutes and Hetaeras». *Hikma* 1 (15). Accedido 10 de marzo de 2019. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5961603>.

Sales, Dora. 2002. «Perspectivas teóricas entre literatura, traducción y cultura: teoría de los polisistemas, escuela de la manipulación y traducción poscolonial». *Revista de la Facultad de Lenguas Modernas*, Universidad Ricardo Palma, Lima n.º 5: 125-45.

———. 2004. *Puentes sobre el mundo: Cultura, traducción y forma literaria en las narrativas de transculturación de José María Arguedas y Vikram Chandra*. Berna: Peter Lang.

Sánchez, Lola. 2013. «Sur les pas du *Deuxième sexe* en Espagne: historiographie féministe et traduction». *Le main de Thôt*, n.º 1. Accedido 24 de mayo de 2019. Accedido 10 de marzo de 2019. <http://revues.univ-tlse2.fr/lamaindethot/index.php?id=185>.

Vidal Claramonte, María del Carmen África. 1995. *Traducción, manipulación, desconstrucción*. Salamanca: Colegio de España.

Weber, Samuel. 2001. *Institution and Interpretation*. Stanford: Stanford University Press.